

**Homily – Parish Ministry Formation
Commissioning Mass – SFC – February 3, 2024**

“The Lord was pleased that Solomon” prayed for an understanding heart, instead of long life, or riches, or the lives of his enemies. God granted Solomon extraordinary wisdom and intelligence. Wisdom, as the Gift of God, is what we can observe in today’s readings. Solomon humbly asks for wisdom, and so the wisdom of humility greatly increases in him in that very act of prayer. He displays prudence without any type of interest or selfishness. He asks God to give him certainty in the art of governing his people. He is eager for good judgment and common sense, to know how to decide well when faced with the problems of a large people.

We all need wisdom for our lives, as well as to carry out our roles of leadership, whether it may be in our communities, at work or in family life.

Homilía – Bendición de ministros laicos – Catedral de San Fernando – 3 de febrero de 2024

“Agradó mucho al Señor” que Salomón le haya pedido un corazón comprensivo, en lugar de una larga vida, o riquezas, o la muerte de sus enemigos. Dios le concedió a Salomón sabiduría e inteligencia extraordinarias. La sabiduría, como don de Dios, es lo que podemos observar en las lecturas de hoy. Humildemente Salomón pide sabiduría y así la sabiduría de la humildad aumenta mucho en él en ese mismo acto de oración. Demuestra prudencia sin sombra de interés o egoísmo. Pide a Dios que le dé certeza en el arte de gobernar a su pueblo. Está ávido de buen criterio y sentido común, de saber decidir bien ante los problemas de un pueblo numeroso.

Todos necesitamos sabiduría para nuestras vidas, así como para desempeñar nuestras funciones de liderazgo, ya sea en nuestras comunidades, en el trabajo o en la vida familiar.

It is not wise to belittle difficult decisions. It is better to always acknowledge that we would have no power if it had not been given to us from above. (Cf. Jn 19:11). It is wise to acknowledge that any ability we may have to discern or find solutions comes from God. It is always good to ask God to lead us, so we may act on His behalf.

Only from that wisdom, a gift from the Holy Spirit, will we know how to give clarity and help to others. That is why today we can ask, like Solomon, that wisdom – an attentive heart that listens – be granted to us. We could repeat what we prayed in the responsorial psalm *“Lord, teach me your statutes... let me not stray from your commands. (...) In the way of your decrees I rejoice...”*

In the Gospel, Jesus invites his disciples to go to a quiet place to rest. We have a great need for silence, for recollection, for solitude, in the face of the much turmoil we experience.

No es prudente menospreciar las decisiones difíciles. Es mejor reconocer siempre que no tendríamos poder si no nos lo hubieran dado desde arriba. (Cf. Jn 19,11). Es sabio reconocer que cualquier capacidad que tengamos para discernir o encontrar soluciones proviene de Dios. Siempre es bueno pedirle a Dios que nos guíe, para que podamos actuar en su nombre.

Sólo desde esa sabiduría, que es don del Espíritu Santo, sabremos dar claridad y ayuda a los demás. Por eso hoy podemos pedir, como Salomón, que se nos conceda sabiduría, un corazón atento que escucha. Podríamos repetir lo que rezamos en el salmo responsorial *“Enséñanos, Señor, a cumplir tus preceptos... no me dejes desviarte de tus preceptos. (...) Más me gozo cumpliendo tus preceptos...”*

En el Evangelio, Jesús invita a sus discípulos a ir a un lugar tranquilo para descansar. Tenemos una gran necesidad de silencio, de recogimiento, de soledad, ante tanta agitación que vivimos.

Then we are presented with an experience of listening, compassion and sharing. Jesus saw a crowd and “*was moved with pity for them, for they were like sheep without a shepherd.*” Without considering the time that he is going to take from them, nor the strength that he will have to consume, “*he began to teach them many things.*”

We need to spend time in the desert, in prayer, to notice the needs of others and be enabled to tend to them. In the desert of prayer, our eyes are opened both to the needs of God’s people and to the gifts and blessings we have been given to come to their aid. Moreover, the Lord is eager to grant us that for which we do not pray; namely, for our number of neighbors to increase to a great crowd, for which our hearts are moved with pity.

Pope Francis has pointed out that “*Our world urgently needs to develop a culture of wisdom.*”

Luego se nos presenta una experiencia de escucha, un momento de compasión y de compartir. Jesús vio una multitud y “*sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor...*” Sin considerar el tiempo que le iba a quitar, ni las fuerzas que tendría que consumir, “*se puso a enseñarles muchas cosas*”.

Necesitamos pasar tiempo en el desierto, en oración, para notar las necesidades de los demás y poder atenderlas. En el desierto de la oración, nuestros ojos se abren tanto a las necesidades del pueblo de Dios como a los dones y bendiciones que hemos recibido para ayudarlos. Además, el Señor está ansioso por concedernos aquello por lo que no oramos; es decir, que el número de nuestro prójimo aumente hasta llegar a ser una gran multitud, por la cual nuestro corazón sienta compasión.

El Papa Francisco ha señalado que “*Nuestro mundo necesita urgentemente desarrollar una cultura sapiencial*”.

Let us, first, pray. Let us do it for the Lord to make his gift of wisdom find a dwelling place in our hearts, so we may be moved with pity for his people and communicate God's gifts to them.

Our Lady of Guadalupe, give us a heart after your own humility.

Primero, hagamos oración. Oremos para que el Señor haga habitar en nuestros corazones su don de sabiduría, de modo que podamos sentir compasión de su pueblo y comunicarle los dones de Dios.

Santa María de Guadalupe, danos un corazón al modo de tu propia humildad.